Citación: BDHespCC.04.01, consulta: 08-11-2025

Ref. Hesperia: CC.04.01

CA	ABECERA		
REF. MLH:	K.	YACIMIENTO:	Castro de Villasviejas
			de Tamuja
MUNICIPIO:	Botija	PROVINCIA:	Cáceres
N. INV.:	RAH; N. Inv.:	ОВЈЕТО:	T
	2002/25/19		
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		
GENE	RALIDADES		
MATERIAL:	BRONCE	SOPORTE:	TESERA
FORMA:	zoomorfa	TÉCNICA:	PUNTILLADO
DIRECCIÓN	DEXTROGIRA	NÚM.	1
ESCRITURA:		INSCRIPCIONES:	
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad	DIMENSIONES	3,6 x 3 x 0,7
	_	ОВЈЕТО:	
NÚM. LÍNEAS:	2	H. MÁX. LETRA:	8
H. MÍN. LETRA:	4	RESPONS EPIGR:	ALF
REVISORES:	ALF, CJC		
TEXTO Y AI	PARATO CRÍTICO		

TEXTO: **TAMVSIENSIS**

CAR

APARATO CRÍTICO: TAMVSIENSIS, TAIMVSIENSIS Almagro-Gorbea (altern.)

EPIGRAFIA	VDALEO	DAETA

FTE. LEC.: Simón 2013	SEPARADORES: CARECE	
NÚM. TEXTOS: 1	LENGUA: CELTIBERICO	
SIGNARIO: LATINO	METROLOGÍA: carece	

OBSERV.

EPIGRÁFICAS:

La lectura TAMVSIENSIS CAR refleja una estructura sintáctica habitual en las téseras de hospitalidad celtibéricas: un adjetivo referido a una población, TAMVSIENSIS, concordando con CAR. Desde el punto de vista morfológico, lo más destacable es el aspecto del adjetivo, pues, por el sufijo que presenta, es una formación latina. Parece un caso de code switching. Si el adjetivo y el lugar donde teóricamente se encontró apuntan a tamusia [Mon.91], (en signario cib. occidental), lo esperable en celtibérico habría sido *tamusiaka, como de *Libia* >>> **libiaka** [SP.02.02] o con alguna otra variante, como *tamusika. La formación latina tamusiensis está corroborado por la leyenda Tamusiensi, si es que no es falsa.

El epígrafe puede interpretarse como 'Pacto tamusiense'.

Los verdaderos problemas de esta pieza son paleográficos, como puede verse en el siguiente apartado.

OBSERV.

PALEOGRÁFICAS:

Escrita en alfabeto latino, la editio princeps corrió a cargo de J. Pellicer i Bru y su lectura era TAIMVÇIENSIS CAR. Almagro-Gorbea aportaba TAMVSIENSIS CAR. A su juicio, y siguiendo a Ballester 1993-1995, en la pieza el grabador había escrito en primer lugar TAMVCIENCIC(A) CAR y después lo rectificó en TAMVSIENSIS CAR. Prueba de ello serían las formas tan extrañas que adquieren las S que aparecen. La primera de ellas con un trazo inferior bajo la originaria C, quedando como una Ç y las dos últimas con unos trazos curvos inferiores, que dejan el signo en forma casi de yugo. Ballester indicaba la posibilidad de una interferencia gráfica con la sigma de cuatro trazos, alógrafo de la de tres en el signario cib. occidental y quizá sea ese el verdadero problema. La única duda que aparece es la de si realmente lo que se quiso escribir en



un principio era *TamVCIencic(a)*, pues analizado morfológicamente resulta sospechoso. No solo aparece el sufijo de derivación adjetiva típicamente celtibérico en la forma -ica, sino que antes también se encuentra el morfema latino -ensi-, añadido a una base tamuci- (cuando el topónimo es Tamusia). Parece una formación híbrida en la que se encabalgarían los dos morfemas. Su forma, paleografía y formación lingüística eran argumentos para considerar esta pieza muy sospechosa en Beltrán, F. et alii 2009, 655; Simón 2013 la considera sospechosa.

CONTEXTO	ARQUEOLÓGICO		
FECHA HALLAZGO:	Desconocido		
CIRCUNSTANCIAS	DESCONOCIDO		
HALLAZGO:			
DATACIÓN:	Del siglo -I hasta el siglo I.		
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: la horquilla temporal del uso del		
	alfabeto latino se extiende desde época post-sertoriana (post - 82/72 a.e.)		
	hasta época augústea (- 27 / + 14) o de manera más general época julio-		
	claudia (- 27 / + 68), hasta el último grafito numantino datado por criterios		
	arqueológicos. En este caso podría suponerse una datación más cercana al		
	cambio de era por el supuesto code-switching existente.		
CONTEXTO	La pieza pertenecía a la colección de D. Josep Pellicer i Bru, que fue		
HALLAZGO:	adquirida por la Real Academia de la Historia en el año 2002. Según su		
	antiguo propietario fue hallada en superficie en el yacimiento de Villasviejas		
	de Tamuja (Botija, Cáceres). Junto con ésta, según Pellicer, se halló otra		
	tésera latina, CP-18.		
OBSERVACIONES	Tésera de bronce en forma de cabeza de un animal carnicero hacia la		
ARQUEOL.:	derecha, partida transversalmente. Está realizada con estilo poco realista y		
	decorada con auténtico horror vacui, por lo que es difícil precisar si se trata		
	de un lobo, de un lince o incluso de un animal semifantástico. La pieza está		
	fundida a la cera perdida a base de planos curvados suaves en alto relieve,		
	mientras que en la cara posterior, lisa, se ha grabado la inscripción. La		
	cabeza del animal muestra un grueso cuello vertical decorado con un toro		
	sogueado que deja en la parte del lomo una serie de siete hendiduras		
	semicirculares trazadas a troquel. La parte delantera del cuello ofrece cinco y		
	cuatro golpes de troquel en forma de ova, mientras que la cara del animal		
	está formada por un punto con un semicírculo para señalar el ojo y un doble		
	reborde con trazos que indican los pliegues de las fauces del animal,		
	representado con la boca abierta. Pesa 27,60 gr.		
	Al parecer se halló en el yacimiento del castro de Villasviejas del Tamuja,		
	Botija, Cáceres, en un hallazgo casual. Existen restos de un castro y una		
	necrópolis con un doble período de ocupación: inicios del s. IV a.e II a.e. y		
	mediados del II a.e primera mitad del s. I. a.e. En ese yacimiento se		
	encontró abundante material numismático con la leyenda en signario		
	paleohispanico celtibérico occidental [Mon.91] tamusia , localidad que no es		
	citada en las fuentes clásicas. La pervivencia del topónimo antiguo en el		
	moderno tamusia > <i>Tamuja</i> fue el argumento decisivo para identificar el		
	yacimiento con esa antigua población. La localización de esta ceca fuera del		
	territorio celtibérico se explica como resultado de migraciones, bien		
	consentidas bien obligadas por Roma, a finales del s. II a.e., desde la		
	Celtiberia y en concreto de población segedense (Sánchez Moreno 2000,		
	225). Las palabras de Plinio <i>NH</i> 3.3.13, <i>Celticos a Celtiberis ex Lusitania</i>		
	advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis [] serían		
	quizá reflejo de esos movimientos. Como indica Amela 2015b, 73, a estos		
	datos se podría haber añadido la acuñación de monedas celtibéricas, que		
	efectivamente se han encontrado en la zona en gran cantidad. Estos		
I			



segedenses tendrían que proceder de la Segeda arévaca que surgiría tras la destrucción de la bela, ya que llevaron consigo el signo occidental para la nasal bilabial /m/, tal y como se aprecia en la leyenda monetal. Las características lingüísticas también confirman su carácter celtibérico. En este lugar también se halló la tésera en alfabeto y lengua latinos en la que se lee AVILACA (aunque es posible que proceda de El Castillejo del Boje). La pieza se conserva en la Real Academia de la Historia, Madrid. Procede de la Colección Pellicer.

DIDI	LIUGKAFIA		
ED. PRINCEPS:	Pellicer 1995		
BIBL. FILOL.:	Ballester 1996; Almagro-Gorbea 2003, 397-398, CP-16; Jordán 2004a,		
	317-318; Jordán 2004b, 365	-366, AL.T.3; Ballester 2004, 279-280; Beltrán et	
	alii 2009, 625-668, 642, 649), figs. 12-13; Simón Cornago 2013, 295-380, 392	
	(Lám. 4, foto), 401 (Lám. 10), 410 (Lám. 19, foto), 456, 464-465, 523 (fotos),	
	TS6; Jordán 2019, 854-856		
BIBL. ARQUEOL.:	Salinas 2001a, 252; Balbín	2006, n. 25; Sánchez Moreno 2000; Amela 2015 b	



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia